CARNAVAL

Homenaje a José Gutiérrez-Solana.

RIADA tenebrosa por las calles
precipita sus lodos engañosos,
las secretas pasiones reveladas
en la sima sin freno de estas horas.

Amenazantes nubes en los quicios
derriban sus colores ya no puros
y manchan las aceras con su sangre
que sube a las ventanas dando gritos.

¡Ay! Terribles mujeres con cencerros
e infernales sartenes en las manos,
con bastones alzados, se desbocan
en antiguo tropel de Furias ígneas.

Una máscara dulce, sensitiva,
de pronto, ingenuamente, se sonríe.
Va vagando sin prisa, leve, clara.
(¿Va buscando el amor? ¿Lo lleva dentro?)

Alegre azul, después. Un nacarado
rosa irrumpe en la verde marejada.
Un viento de blancura enarbola
su nieve, su pureza, entre las turbas.

Blusas negras, detrás, cetrinas faldas,
delantales de sombra, densos, tétricos,
amarillos sombreros, hopalandas,
a la fúnebre danzan se convidan.

Procaces rostros matan a los ángeles.
Salaz mirada gris destruye y quema
a un rubio adolescente enmascarado.
Pintados ojos fingen hermosura.

Una cara porcina se adelanta,
roja, aviesa y voraz, en la farándula.
Desde un palo, la Muerte va asustando
a los niños con mueca de dos huesos.

La Destrucción, el Hambre, sepulcrales,
cabalgan en escobas despeinadas.
Beodos antifaces vino sordo
beben y, taciturnos, bailan, bailan.

Su mascarón pasea un viejo sátiro,
sin pámpanos ni tirso, desolado.
Bacantes cascabeles bufonean:
¡los payasos de cal dan grandes saltos!

Celestinas histéricas, siguiéndoles,
croan, graznan, aúllan, corvos picos.
Alguaciles, bigardos, colombinas,
en un todo promiscuo hacen ronda.

Yo miro, desde mí, hacia la calle...
¿Estas desnudas máscaras confiesan
lo que ayer ocultaban a mis ojos?
¿El revés de sus almas ha emergido?

¿Las pasiones secretas, disfrazándose,
trascienden o trasnacen en un guiño?
¿Los dentros surgen, alzan sus verdades,
a la luz de este día, sin engaño?

¿Sueños buenos o malos configuran
su ser en estos blancos antifaces,
en caretas absurdas y grotescas?
¿Los extraños anhelos se transforman?

Un arlequín, en rosa y en azul,
presagia el alba pura de mañana.
¡Alma alegre en la luz! ¡Que no se esconda
en el triste disfraz de cada día!

CONCHA ZARDOYA